

Subsidio litúrgico

Jornada Mundial del Enfermo 11 de febrero de 2026

Es una Jornada pontificia y dependiente de la CEE, obligatoria. Este año el 11 de febrero es miércoles de la V semana del tiempo ordinario. Por ello la liturgia será del día o de la “memoria de Bienaventurada Virgen María de Lourdes”, aunque por utilidad pastoral, a juicio del rector de la iglesia o del sacerdote celebrante, se puede usar el formulario «Por los enfermos», cf. OGMR 376). Se deberá hacer alusión en la monición de entrada, en la homilía y en la intención en la oración universal.

Monición de entrada:

El cuidado de los enfermos es una expresión de la sabiduría de “Dios que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó (...) nos dio vida en Cristo.” Él conoce del sufrimiento del hombre y cuenta con nosotros para cuidar y aliviar ese sufrimiento.

Los enfermos son singularmente un retrato de Cristo sufriente, especialmente asociados a la redención.

No podemos desentendernos de ellos ni perdernos en un cuidado formal, sin poner el corazón si no queremos recibir el reproche de Jesús en el Evangelio de hoy, a fariseos y algunos escribas. Debemos ser signos de esperanza a los enfermos que están en sus casas o en los hospitales. Que sus sufrimientos puedan ser aliviados con nuestra cercanía.

Oración de los Fieles:

Elevemos nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra esperanza. Lo hacemos por mediación de María, salud de los enfermos, respondiendo:

R. Padre, en Ti confiamos.

- Por la Iglesia: para que asumiendo su vocación maternal acoja en su seno a todos los que se sienten solos y haga presente el consuelo de Cristo. **Oremos.**
- Por nuestros hermanos enfermos: para que, experimentando el misterio del dolor, sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen. **Oremos.**
- Por todos los consagrados al servicio de los enfermos y mayores: para que su dedicación y entrega sea reflejo del rostro misericordioso del Padre para quien nos necesite. **Oremos.**
- Por nuestra comunidad cristiana, nuestra parroquia: para que se muestre siempre cercana a las necesidades de quienes padecen la tristeza sea un verdadero hogar de acogida, acompañamiento y servicio para ellas. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración y danos un corazón compasivo como el de María, para que nos mostremos siempre más atentos a las necesidades de nuestros hermanos que sufren y nos comprometamos, sin miedo, a acompañarlos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.